

Payambé y sus autores

Juan Cristóbal

Fue en una coquetona salita de la residencia del artista Fausto Pinelo Río, admirando la gallardía de un minúsculo pianito de cola, y rodeado de multitud de cuadros, en donde logré localizar al inteligente autor de la partitura de *Payambé*, galantemente dispuesto a atender mi solicitada "entrevista".

Abordo resueltamente mi labor, y Pinelo Río, con su sonrisa habitual, me dice que no es él quien debe hablar del éxito de su obra, y encarga de éste a la prensa metropolitana, en la que en sendas crónicas Rubén M. Campos, José J. Gamboa, Hernán Rosales y Basilio Vadillo, como otras tantas autoridades en la materia, hablaron de *Payambé*, y de entre éstos, dice el entrevistado, Rubén M. Campos, después del veterano don Gustavo E. Campa, que hoy permanece aislado, reposando sus años y recordando sus triunfos, es quien puede hablar definitivamente sobre asuntos musicales en México.

Pinelo Río no olvidará nunca —dice emocionado—, la acogida franca y amistosa que le hicieron los músicos metropolitanos, verdaderos artistas

como el inspirado compositor y organista Alfredo Carrasco, gloria tapatía, el cultísimo compositor y notable director de orquesta, conocedor como nadie de los secretos de la música, maestro Flachebba, autor de óperas que son un verdadero torrente de inspiración y técnica, y el inteligente maestro Reinoso, impulsor de las Escuelas de Música mejor organizadas no sólo de la República "sino de América", según opinión del gran pensador argentino Alfredo Palacios, opinión que hace suya Pinelo, acogieron *Payambé* con los brazos abiertos.

Fue la Escuela del maestro Reynoso, esa falange de alumnos de "overol", que las más de las veces concurren a clase saliendo del taller manchados de aceite y mugre del trabajo, los que hicieron triunfar *Payambé*, y es admirable ver que mugrientos y todo, cantan bien los Coros de la *Novena Sinfonía* de Beethoven, o las maravillas de *Palestina* y el *Réquiem* de Verdi, que es una de las obras corales más difíciles que se han escrito.

Y mi entrevistado tiene frases de cariño para todos los músicos de

Entrevista periodística con Fausto Pinelo Río (música) y Luis Rosado Vega (letra) a propósito de la puesta en escena de la ópera *Payambé* en la Ciudad de México.

México, a quienes considera hermanos, a la prensa y a los periodistas, verdaderos paladines de la cultura y del arte, que hicieron por el triunfo de *Payambé*, lo que nunca en la vida olvidará y agradecerá eternamente.

Sí se llevará a escena *Payambé* en Mérida, además de que se ha pensado ya en un contrato para representarla en Europa y los Estados Unidos.

Fausto Pinelo aprovecha la entrevista para hacerme constar que anhela la colaboración franca y entusiasta de nuestros conterráneos, para lograr el éxito de *Payambé* en Mérida.

EL POETA

Encuentro al poeta Rosado Vega sumido en su constante meditación, allí entre la eterna meditación del Museo Arqueológico, entre cariatídes y "chacmoles", en su departamento rodeado de verdes trepadoras, y gentil, como siempre, me confirma la impresión que trajo de México su joven colaborador.

Con una expresión que manifiesta su regocijo por el triunfo alcanzado por *Payambé*, nos habla también de la Escuela Popular Nocturna de Música y Declamación, escuela del obrero, "a la cual, dice, no podremos olvidar, pues llegóse a identificar tanto con la obra, que sus miembros estudiaron tesoneramente y con cariño, que gracias a ese empeño y a esa buena voluntad manifestada siempre, la obra salió como salió, y a estas circunstancias

favorables, y a la ayuda siempre decidida que en cuanto a la presentación ofrecieron el Prof. García Correa y la Secretaría de Educación, atribuyo el éxito de mi *Payambé*; jamás he creído que hicimos algo extraordinario, sino un simple ensayo".

Y nos ratifica más aún: "Sí es cierto —dice— que al salir de México firmé un contrato mediante el cual se cede el derecho de explotación general de *Payambé*, representación teatral y cine, al Sr. Emer R. Jomes, esposo de Marion Telva, del Metropolitano, por tiempo indefinido y para todas partes del mundo, y es igualmente cierto que el contrato incluye dos obras más que debemos entregar entre seis meses. Naturalmente, —continúa diciendo— hicimos la salvedad de Yucatán".

Con relación a nuestra tierra, el poeta nos ratificó sus deseos de representar la obra en Mérida, en la Casa del Pueblo y en el "Peón Contreras", en el vecino estado de Campeche, y aún más, en Chichén Itzá, idea que ha causado fuera un gran entusiasmo, pues por primera vez se verá una representación de esta naturaleza.

Termina diciendo que sería deplorable no poner la obra en Mérida, porque sólo habría dos razones a qué atribuirlo: o porque no se pudo o porque no se quiso, y ambos extremos serían hartamente sensibles.

Deseamos que no se llegue a ninguno de ellos y que se realice el deseo de los autores de *Payambé*.